

“Confesión a Laura” en la mira de Robert Redford

POR MARIA CRISTINA GUERRERO
Redactora de EL TIEMPO

Se sintió vacía. Escribió la última línea y le quedó, por fin, la sensación de haberlo dicho todo. Miró el calendario y comprendió que había trabajado sin parar. Quince días atrás comenzó a escribir el guión “Confesión a Laura”. Ahora le daba nostalgia despedirse de Josefina, Santiago y Laura, los personajes que durante este tiempo se habían ganado su amistad.

Era viernes. El reloj marcaba las siete y media de la mañana. Alexandra Cardona se desperezó. Hizo el intento de levantarse del asiento. No lo logró. Sintió las piernas dormidas y no las pudo mover. Cuando la acostaron y la envolvieron con cobijas y compresas de agua caliente, todavía experimentaba esa sensación helada en los huesos.

Pero varios días después entendió que valió la pena el esfuerzo. Su trabajo ganó la primera convocatoria de guiones en Cuba, donde se presentaron más de 70 proyectos, de 10 países de América Latina. Con esto, la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, organizadora del concurso, y que está presidida por el premio Nobel Gabriel García Márquez, se compromete a buscar financiación para la realización de las obras.

Por eso, cuando García Márquez y Robert Redford entraron en contacto, él le habló del guión de la colombiana Alexandra Cardona, que había sido seleccionado junto con dos trabajos mexicanos, dos argentinos y uno venezolano. Estos seis, y dos más de España y Estados Unidos, fueron llevados al “Sundance Institute”, creado por Redford para apoyar el cine independiente.

“Confesión a Laura” volvió a destacarse. Los asesores del Sundance, entre quienes se cuentan personalidades de la talla de Julius Epstein, guionista de “Casablanca”, Paul Verhoeven, director de “Robocop”, Ring Lardner Jr, ganador del Oscar por los guiones de “Mujer del Año” y “Mash”, Fay Kanin, presidente de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, y Richard Chew, editor de “Atrapados sin salida” y “Guerra de las Galaxias”, lo calificaron como “el mejor” y “el más perfecto”.

De vida o muerte

Alexandra y su esposo el cinematografista Jaime Osorio, recibieron entonces una comunicación del Instituto. Les decían que

Hasta el guionista de la inmortal “Casablanca” está de acuerdo en señalar el guión de Alexandra Cardona, como un acierto cinematográfico.



CON GABO, en Cuba.



ALEXANDRA AL PIE DE REDFORD y con su esposo, Jaime Osorio.

el guión había sido escogido para el taller que se realizaría en Utah, Estados Unidos, dentro de “La semana de guionistas”. Y los invitaban a participar en ella. Los colombianos asistieron y trabajaron al lado de las personalidades antes mencionadas.

Hoy tienen propuestas de España, Venezuela y Cuba para filmar “Confesión a Laura” en coproducción. “Pero lamentablemente —dice Alexandra— a Focine es a la única entidad que no le interesa participar. Ni siquiera considerando las distinciones que ha ganado el guión. Según Milena Esguerra Rojas, subgerente de producción, la película se basa en un guión de medimetro al que se le han cambiado el título y nombre de los personajes”.

La guionista reconoce que la historia se basa en el mismo tema contado en su medimetro “De vida o muerte”. “Pero —asegura— es una historia nueva, así parte de la misma anécdota. Cuando terminé de escribir el primero, yo sentía que los personajes me gritaban: ¡déjenos decir lo que sentimos!, y lo hice. Trabajé un guión para largometraje, dándole un nuevo enfoque”.

Escribió entonces una película rica en situaciones, a pesar de que sólo intervienen en ella tres personajes. Es una historia de

amor que se desarrolla entre el 10 y el 11 de abril de 1948, protagonizada por personas adultas que, en solo 24 horas, ven su vida transformada para siempre. No son héroes. Es gente común y corriente que ríe, que llora y que siente miedo. Es la historia de seres humanos, reales y sentidos.

“Josefina y Santiago —cuenta la guionista— llevan 25 años de matrimonio. El es un empleado público, con un cargo tan insignificante como él mismo. Ella, por su parte, es una mujer extremadamente sobreprotectora, que de alguna manera domina la vida de su esposo y la de Laura, su amiga y vecina.

El 10 de abril es el cumpleaños de ésta, y Josefina le envía con su esposo el regalo que le preparó. Cuando Santiago llega donde Laura, se presenta un acontecimiento externo que le impide volver a salir. El edificio está cerca a la biblioteca, y los gaitanistas se han tomado la zona. En la calle hay desorden, alboroto y lucha. Josefina divisa a la pareja desde su ventana. En su afán de protegerlos comienza a dirigirlos y, sin darse cuenta, los va acercando”.

De esta forma, por primera vez en su vida, Santiago y Laura se van descubriendo y poco a poco se van confesando.